



## Casi cuarenta años de un emprendimiento pionero

Toda institución tiene un tiempo pretérito que explica el porqué de su presente. Todo grupo de trabajo, formación y confraternidad tiene una historia. El Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires tuvo un origen, un punto de partida lejano en el tiempo que vaticinó este presente, estos casi cuarenta años. A esas personas que trabajaron muy duro para construir una estructura sobre la que se erigió el Colegio les rendimos homenaje.

La historia refiere que un tal Francisco del Puerto, un grumete que llegó con la Conquista a la costa de Uruguay en 1516 y que hacia 1527, después de convivir con los indígenas de la cuenca del Plata, sirvió como intérprete a la expedición de Sebastián Gaboto, fue el primer hombre que tradujo a nativos y extranjeros.

Corrió mucha agua bajo el puente para que, mucho tiempo después, hacia la segunda mitad del siglo XIX,

se exigieran estudios para desarrollar la profesión. Según la exhaustiva investigación de las traductoras públicas María Cristina Magee y Mercedes Pereiro volcada en su obra *Brisas de la historia*, fue en 1940 cuando se creó oficialmente un colegio de carácter nacional que precedió al CTPCBA. Estuvo conformado por los traductores Mario Nitti, Walter A. Power, Alejandro Tchamun y Anita Schneidewind, y se llamó Colegio de Traductores Públicos Nacionales (CTPN).

El 22 de octubre de 1955, en el local de la calle Cangallo, cuarenta y un traductores firmaron el Acta Constitutiva del Colegio de Traductores Públicos Nacionales. Se creó el Boletín del Colegio, se abrió una cuenta bancaria y comenzó a utilizarse un carné profesional confeccionado por la institución y sellado por la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil.

«A partir del pase de la carrera a la Facultad de Derecho, comienza una

época de visible jerarquización y perfeccionamiento. Durante ese período de transición, el decano de la Facultad de Derecho le encomienda al entonces presidente del Colegio de Traductores Públicos, Dr. Tanoue, la redacción de un plan de estudios, y en abril de 1969, se inauguran los cursos de la carrera de Traductor Público en la Facultad de Derecho», escribieron Magee y Pereiro.

El 25 de abril de 1973 marcó un hito histórico para nuestra institución: la promulgación de la Ley 20305, hecho al que la Comisión Directiva de aquel entonces hizo referencia en su reunión del día 8 de mayo de 1973: «... la sanción y promulgación de la Ley N.º 20305 que regula el ejercicio profesional del Traductor Público Nacional en la Capital Federal, Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y fuero federal en las provincias».

El 3 de diciembre de 1974, se eligieron las autoridades del Consejo Directivo y el traductor Gustavo León Evrard fue elegido para el cargo de presidente.

Cabe destacar que, si bien la promulgación de la Ley 20305 dio nacimiento al Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires (CTPCBA), la institución existente hasta ese momento, el Colegio de Traductores Públicos Nacionales (CTPN), no cesó en sus actividades, por lo que hubo un momento en la historia institucional en el que ambas asociaciones coexistieron.

Comenzaba una nueva etapa. Los traductores públicos de la Ciudad de Buenos Aires ya tenían su propia sede.

El Colegio nació a la vida pública y a la actividad profesional que se proyectaba dentro y fuera de la institución. En el año 1975, se imprimió el primer Boletín Informativo, y el Colegio ya contaba con 520 inscriptos en la matrícula.

El año 1984 será recordado como el momento en que el Colegio ingresó en la era informática. En

ese momento, comenzó el procesamiento de ciertas áreas de la administración del Colegio. Al año siguiente, se estudiaron presupuestos para la instalación de una computadora propia. La búsqueda de la sede ideal fue permanente. Se visitaron más de treinta oficinas en el radio deseado, y finalmente se adquirió una propiedad en la calle Marcelo T. de Alvear. A mediados de 1985, el Colegio contaba con 2193 matriculados y tenía registrados treinta idiomas. Su nueva sede se ubicaba en la calle Tucumán.

Según relatan Magee y Pereiro en su investigación, una de las principales inquietudes que tuvo la conducción del Colegio, a comienzos de la década de los noventa, fue tratar de mejorar y optimizar el funcionamiento del área de Legalizaciones. A fines de 1991, se organizó la mesa redonda «La traducción en América Latina», en la Universidad del Salvador, en el marco del programa de actividades FIT-Unesco. La trascendencia de la mesa dio lugar a que la publicación *Nouvelles de la FIT* editase un número especial dedicado a este tema, con la reproducción de las ponencias presentadas. Entonces, en 1992, con la finalidad de ubicar la biblioteca en un lugar más adecuado y de aumentar la capacidad de servicios y la cantidad de cursos, se inició la búsqueda de una nueva sede, que concluyó con la adquisición de un departamento ideal para esta función, ubicado en la avenida Callao.

En septiembre de 1996, se realizó el I Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación en el Complejo La Plaza. Se presentó un elevado número de ponencias y asistieron más de mil colegas argentinos y extranjeros.

En abril de 1998, se concretó el II Congreso en el Teatro Municipal Presidente Alvear, al que concurrieron 1200 asistentes nacionales y extranjeros. En el año 2000, se adquirió el

inmueble de la avenida Corrientes 1834, donde actualmente funciona la sede del CTPCBA con atención al público. En abril de 2001, se realizó el III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. «De Babel a Internet», en el Centro de Convenciones Palais Rouge.

En mayo de 2003, se llevó a cabo el IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. «Con el sello profesional de un arte», en el hotel Crowne Panamericano, que fue inaugurado por el escritor portugués y premio nobel de literatura José Saramago.

A partir de 2004, se creó la plataforma de cursos a distancia del CTPCBA y se instaló un aula informática propia. En 2006 se organizó el I Congreso Internacional de Traducción Especializada, en la Facultad de Derecho de la UBA. En el Congreso Estatutario de la FIT del año 2008, la *Revista CTPCBA* fue elegida la mejor publicación de todas las asociaciones de traductores del mundo.

En el año 2009, el Foro Borges fue el reinicio de la vinculación del Colegio con la traducción literaria, ya que en 2004 había comenzado con un encuentro dedicado a Julio Cortázar. En 2011 la cita de honor y de homenaje fue para Ernesto Sabato.

En 2010, el Colegio organizó el V Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, que contó con la presencia de la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner en la apertura y del historiador Felipe Pigna en el cierre.

En los últimos años, se realizaron numerosos encuentros, jornadas, seminarios, cursos de formación académica y profesional, con el objetivo de seguir trabajando en el traductor de hoy y de mañana. Y este objetivo no podría llevarse a cabo sin dejar de reconocer la labor intensa de nuestros colegas pioneros que dieron origen, hace treinta y nueve años, a nuestro querido Colegio. ■